



¿Cómo son?

Aunque pasan el 70% de su vida en el agua, donde se alimentan de pescados y pulpos, necesitan salir a tierra para descansar y criar. Además, son muy gregarias y sociales, por lo que les gusta vivir juntas en colonias donde se concentran durmiendo apretadamente o pasando horas nadando y jugando en grupo.



Con el apoyo de

FUNDACIÓN PARQUES REUNIDOS
 MAVA FONDATION POUR LA NATURE
 GOBIERNO DE ESPAÑA
 MINISTERIO DE AGRICULTURA, ALIMENTACION Y MEDIO AMBIENTE
 Plan Atlántico FOCA MONJE

Editado por
Fundación CBD-Habitat



La Fundación para la Conservación de la Biodiversidad y su Hábitat (Fundación CBD-Habitat) fue creada en 1998 y es una ONG sin ánimo de lucro que tiene como premisa la conservación y el estudio de la Biodiversidad y su entorno natural, cultural y humano.

LA FOCA MONJE DEL MEDITERRÁNEO

Un proyecto para su conservación

Proyecto de Conservación de la Foca Monje

Fundación CBD-Habitat
 C/ Gustavo Fernández Balbuena, nº 2 Entrepantalla 1A
 28002 Madrid
 ESPAÑA
 Tel.: + 34 91 415 60 52
 Fax: + 34 91 413 54 92
<http://www.cbd-habitat.com>
cbd-habitat@cbd-habitat.com





¿QUIÉN ES LA FOCA MONJE?

La foca monje del Mediterráneo (*Monachus monachus*), todo un emblema de la vida salvaje de nuestras costas y mares, era muy abundante en el pasado. Sin embargo, hoy en día, es uno de los animales más amenazados del planeta, del que sobreviven tan sólo unos 500 ejemplares.

¿Dónde se encuentra?

Hace siglos, la foca monje vivía en grandes colonias de miles de ejemplares distribuidas por el Mediterráneo y las costas atlánticas de África occidental, incluyendo los archipiélagos de Azores, Madeira, Canarias y Cabo Verde.

Hasta el siglo XIV era muy abundante. Pero se cazó masivamente para aprovechar su piel y grasa. En el siglo XX, las pocas poblaciones supervivientes sufrieron nuevas amenazas, como la destrucción y urbanización de la costa y la persecución por parte de los pescadores, que veían a las focas como competidoras, lo que acabó por llevarlas hasta el borde mismo de la extinción. De las apenas 500 focas que sobreviven actualmente, unas 250 se reparten en varias poblaciones dispersas en las costas e islas de Grecia y Turquía. El resto vive en aguas atlánticas, entre el archipiélago de Madeira (40 ejemplares) y la península norteafricana de Cabo Blanco, en Mauritania. Este es el único lugar del mundo donde más de 220 focas monje todavía se agrupan formando una verdadera colonia, y en el que concentramos nuestros esfuerzos para su recuperación.

¿Qué hacemos para ayudarla?

La foca monje es muy sensible a las molestias humanas en las cuevas donde cría y descansa en tierra. Con el objetivo de proteger la colonia de Cabo Blanco, la **Fundación CBD-Hábitat** llegó a un acuerdo, en el año 2001, con los pescadores locales y las autoridades del país para crear la **Reserva Marítimo-Terrestre "Costa de las Focas"**. Gracias a la vigilancia permanente de ésta, se ha logrado reducir las molestias y evitar la colocación de redes de pesca en las que las focas pueden morir atrapadas.

Como consecuencia, la población se está recuperando y ha pasado de 100 animales en 1998 a más de 220 en la actualidad. El número de crías que nacen anualmente también se ha duplicado y ya se han superado los 50 nacimientos por año.

Así mismo, la reserva está contribuyendo a la recuperación de los recursos pesqueros, lo que beneficia a los pescadores artesanales. Ya que sus condiciones de trabajo son muy duras, el proyecto colabora con ellos impartiendo cursos de seguridad en el mar, pesca responsable y educación ambiental, además de beneficiarlos con equipamientos para la mejora de su actividad profesional. Todo un ejemplo de cómo la conservación de una especie beneficia a las poblaciones humanas que conviven con ella.



Educación ambiental en las escuelas de Mauritania y Marruecos



Distribución histórica de la foca monje del Mediterráneo



Distribución geográfica actual de la especie

En las costas españolas

La foca monje vivía en nuestras costas hasta hace unos 50 años. Era muy abundante, tanto en las islas Canarias como en toda la costa mediterránea española, desde Gerona hasta Cádiz y las islas Baleares. Sin embargo, debido a la persecución a la que fue sometida, se fue haciendo cada vez más escasa, hasta hacerla desaparecer. Las últimas capturas y observaciones de ejemplares de foca monje se realizaron en 1958 en Baleares y en 1975 en la Península Ibérica. Aunque recientemente, en 2008, se ha observado un individuo en la isla de Mallorca.